



VICTOR HUGO

# NAPOLEÓN, EL PEQUEÑO

Refugiado en Bruselas al final de la resistencia armada contra el golpe de Estado de diciembre de 1851, que había puesto en peligro su vida, Victor Hugo compuso en pocas semanas el panfleto político más brillante de toda la historia. "No tengo ninguna intención de hacer un libro", escribió entonces, "grito".

Tan brillante como profundo y clarividente, *Napoleón El Pequeño* no impidió que su antihéroe permaneciera en el poder durante dieciocho años, pero sin embargo terminó poniéndolo KO.

Derrotado ante los ojos de la posteridad. Extravagante manifestación del poder de las palabras sobre la historia cuando dan forma y lenguaje a la conciencia, esta lucha homérica permitió al mismo tiempo que su autor, que todavía era sólo el primero de los poetas románticos, se convirtiera en él mismo.

Un verdadero catecismo republicano, adecuado para reanudar el servicio en cualquier lugar y en cualquier momento, pero más esencial que nunca durante un período electoral, *Napoleón El Pequeño* es un *Principito* para el uso del pueblo, todo lo contrario al de Maquiavelo.

Inaudito, aparte de las Obras completas de Victor Hugo, habían pasado más de cuarenta años desde que se reeditó en Francia.

Entonces, ¿es tan peligroso ponerlo al alcance de todos?

Esta edición traducida, fue publicada en 1872, e incluye *Los Castigos*

*Los castigos* es un libro de combate político escrito contra Napoleón III y el restablecimiento del Imperio. La obra fue publicada por primera vez en 1853 con una edición clan-

destina y una edición censurada. Ambas ediciones fueron prohibidas en Francia hasta el final del Segundo Imperio.

La edición francesa completa fue publicada en octubre de 1870, justo después de que el escritor regresara del exilio y se proclamara la nueva República.

Esta obra sin igual refleja también las características del compromiso político del siglo XIX, el cual se expresa a través de libros o panfletos-manifiesto y, en suma, a través del poder de las palabras y del Verbo.

# Índice de contenido

[Cubierta](#)

[Napoleón El Pequeño](#)

[NOTA DEL EDITOR DIGITAL](#)

[PRÓLOGO](#)

[LIBRO PRIMERO - EL HOMBRE](#)

[CAPÍTULO PRIMERO](#)

[CAPÍTULO II](#)

[CAPÍTULO III](#)

[CAPÍTULO IV](#)

[CAPÍTULO V](#)

[LIBRO SEGUNDO - EL GOBIERNO](#)

[CAPÍTULO PRIMERO](#)

[CAPÍTULO II](#)

[CAPÍTULO III](#)

[CAPÍTULO IV](#)

[CAPÍTULO V](#)

[LIBRO TERCERO - EL CRÍMEN DEL 2 DE DICIEMBRE](#)

[CAPÍTULO PRIMERO](#)

[CAPÍTULO II](#)

[CAPÍTULO III](#)

[CAPÍTULO IV](#)

[CAPÍTULO V](#)

[CAPÍTULO VI](#)

[CAPÍTULO VII](#)

[LIBRO CUARTO - LOS DEMAS CRÍMENES](#)

[CAPÍTULO PRIMERO](#)

[CAPÍTULO II](#)

[CAPÍTULO III](#)

[CAPÍTULO IV](#)

[CAPÍTULO V](#)

[LIBRO QUINTO - EL PARLAMENTARISMO](#)

[CAPÍTULO PRIMERO](#)

[CAPÍTULO II](#)

[CAPÍTULO III](#)

[LIBRO SEXTO - LA ABSOLUCIÓN](#)

[CAPÍTULO PRIMERO](#)

[CAPÍTULO II](#)

[CAPÍTULO III](#)

[CAPÍTULO IV](#)

[LIBRO SÉPTIMO - LA ABSOLUCIÓN](#)

[CAPÍTULO PRIMERO](#)

[CAPÍTULO II](#)

[CAPÍTULO III](#)

[LIBRO OCTAVO - EL PROGRESO INCLUIDO EN EL GOLPE](#)

[DE ESTADO](#)

[CAPÍTULO PRIMERO](#)

[CAPÍTULO II](#)

[CAPÍTULO III](#)

[LIBRO NONO - CONCLUSIÓN](#)

[PRIMERA PARTE - PEQUEÑEZ DEL AMO, ABYECCIÓN DE LA SITUACIÓN](#)

[CAPÍTULO PRIMERO](#)

[CAPÍTULO II](#)

[CAPÍTULO III](#)

[SEGUNDA PARTE - FÉ Y LUTO](#)

[CAPÍTULO PRIMERO](#)

[CAPÍTULO II](#)

[CAPÍTULO III](#)

[LOS CASTIGOS \(CONTINUACIÓN DE NAPOLEÓN EL PEQUEÑO\)](#)

[PRÓLOGO](#)

[NOX](#)

[LIBRO PRIMERO - ¡LA SOCIEDAD SE HA SALVADO!](#)

[CANTO PRIMERO](#)

[CANTO II](#)

[CANTO III](#)

[CANTO IV](#)

[CANTO V](#)

[CANTO VI](#)

[CANTO VII](#)

[CANTO VIII](#)

[CANTO IX](#)

[CANTO X](#)

[CANTO XI](#)

[CANTO XII](#)

[CANTO XIII](#)

[CANTO XIV](#)

[CANTO XV](#)

[LIBRO SEGUNDO](#)

[CANTO I](#)

[CANTO II](#)

[CANTO III](#)

[CANTO IV](#)

[CANTO V](#)

[CANTO VI](#)

[CANTO VII](#)

[LIBRO TERCERO - SE HA RESTAURADO LA FAMILIA](#)

[CANTO I](#)

[CANTO II](#)

[CANTO III](#)

[CANTO IV](#)

[CANTO V](#)

[CANTO VI](#)

[CANTO VII](#)

[CANTO VIII](#)

[CANTO IX](#)

[CANTO X](#)

[CANTO XI](#)

[CANTO XII](#)

[CANTO XIII](#)

[CANTO XIV](#)

[CANTO XV](#)

[CANTO XVI](#)

[LIBRO CUARTO - LA RELIGIÓN ES GLORIFICADA](#)

[CANTO I](#)

[CANTO II](#)

[CANTO III](#)

[CANTO IV](#)

[CANTO V](#)

[CANTO VI](#)

[CANTO VII](#)

[CANTO VIII](#)

[CANTO IX](#)

[CANTO X](#)

[CANTO XI](#)

[CANTO XII](#)

[CANTO XIII](#)

[LIBRO QUINTO - LA AUTORIDAD ES SAGRADA](#)

[CANTO I](#)

[CANTO II](#)

[CANTO III](#)

[CANTO IV](#)

[CANTO V](#)

[CANTO VI](#)

[CANTO VII](#)

[CANTO VIII](#)

[CANTO IX](#)

[CANTO X](#)

[CANTO XI](#)

[CANTO XII](#)

[CANTO XIII](#)

[LIBRO SEXTO - LA ESTABILIDAD ESTÁ ASEGURADA](#)

[CANTO I](#)

[CANTO II](#)

[CANTO III](#)

[CANTO IV](#)

[CANTO V](#)

[CANTO VI](#)

[CANTO VII](#)

[CANTO VIII](#)

[CANTO IX](#)

[CANTO X](#)

[CANTO XI](#)

[CANTO XII](#)

[CANTO XII](#)

[CANTO XIV](#)

[CANTO XV](#)

[CANTO XVI](#)

[LIBRO SÉPTIMO - LOS SALVADORES SE SALVARÁN](#)

[CANTO I](#)

[CANTO II](#)

[CANTO III](#)

[CANTO IV](#)

[CANTO V](#)

[CANTO VI](#)

[CANTO VII](#)

[CANTO VIII](#)

[CANTO IX](#)

[CANTO X](#)

[CANTO XI](#)

[CANTO XII](#)

[CANTO XIII](#)

[CANTO XIV](#)

[LIBRO OCTAVO](#)

[CANTO I](#)

[CANTO II](#)

[JESUCRISTO EN EL VATICANO](#)

[LA VOZ DEL DESTERRADO EN GUERNESEY](#)

[Sobre el autor](#)

[NOTAS LIBRO 2](#)

[NOTAS LIBRO 3](#)

[NOTAS LIBRO 4](#)

[NOTA LIBRO 7](#)

[NOTA LIBRO 4 \(Los Castigos\)](#)

[NOTAS LIBRO 6 \(Los Castigos\)](#)

[NOTA LIBRO 7 \(Los Castigos\)](#)

Notas

## NOTA DEL EDITOR DIGITAL

*Esta edición traducida, fue publicada en 1872.*

*Se ha optado por mantener la ortografía y sintaxis gramatical del original.*

*Y por lo tanto no sigue las directrices de la RAE de 2010.*

**NAPOLEON**  
**EL PEQUEÑO**  
**LOS CASTIGOS**

POR

**VÍCTOR HUGO**

VERSIÓN ESPAÑOLA

DE F. J. M. N.



**BARCELONA**



Librería Ibérica de V. Perez, editor

Rambla de Canaletas, número 5

**1872**



## PRÓLOGO

La Europa entera vive agitada en medio de los sacudimientos y revoluciones políticas y sociales que se van sucediendo de pocos años á esta parte; y todas las naciones fijan la vista en Francia, comprendiendo que de su emperador depende el falso equilibrio en que hoy están todos los pueblos del Occidente.

¿Qué será en efecto la Europa cuando falte Napoleón? ¿Quedaremos sumergidos en el espantoso cataclismo que las almas timoratas predicen cada día, cada instante? ¿Nacerá al contrario la esplendorosa aurora de la libertad que, segun los grandes pensadores de nuestro siglo, ha de llevar la felicidad a todos los pueblos del mundo civilizado?

¿Cómo se da tanta importancia á un hombre que despues de haberse presentado á su pueblo como el salvador de la libertad, se convirtió luego despues en su mas acérrimo verdugo; y no sólo quiso matarla en su patria, sino que aun hoy día la oprime en todas las demas naciones? ¿Es acaso el único obstáculo del progreso social y liberal, ó es la palanca que sostiene el viejo mundo en el adelanto de la civilizacion?

Todas esas preguntas se las dirige la generacion actual segun las ideas que cada individuo profesa, y ninguno se atreve á dar una respuesta probable, ya que no categórica, porque, aun dada la lógica de la historia, es imposible revelar con entero acierto el porvenir.

Nosotros creemos que el emperador de los franceses es el único obstáculo de la verdadera libertad en Europa, y que el falso progreso político y social de Francia es lo mismo que si estuviera afianzado por una sólida y resistente cadena de hierro cuyos eslabones fuesen inquebrantables, pero que se apoyára en un barroto de madera carcomida;

que al menor tiron que se le dé con acierto, será arrancada de su punto de apoyo derribándose de tal suerte el colosal pero mal fundado edificio que ha levantado Napoleón III.

Sí, el dictador del pueblo francés, el apóstata de la democracia, el enemigo encarnizado de la libertad, el azote de los derechos y soberanía del pueblo, el verdugo de las mas santas instituciones de la humanidad, tiene un pié suspendido en el abismo, se apoya en un barrote carcomido; y ¡ay de él y de su raza si intentan detener por mas tiempo el impetuoso torrente del mundo moderno! Las revoluciones de la humanidad no se destruyen, no se aniquilan por mas obstáculos que el despotismo oponga á su paso; podrá detenerlas mas ó menos tiempo; mas en esta demora no hacen otra cosa, lo mismo que los rios caudalosos, que aumentar de una manera colosal en fuerza é impetuosidad, hasta que por fin rompen el dique que las contenia arras-trándolo y destrozándolo para siempre.

Hoy que todos los hombres sensatos conocen la falsa posicion de los déspotas de Europa, hoy que todos vemos próxima á verificarse la revolucion política y social mas grande y menos sangrienta que vieron los siglos, nos ha parecido conveniente dar á luz una publicacion en la cual su autor analiza como con el escalpelo del anatómico, el miembro corrompido de la sociedad, que detiene por un momento la salutífera marcha del verdadero progreso social; una publicacion que señala como con el dedo al hombre criminal; perjuro y abominable que soñó la utopia tan estravagante como tiránica á pesar que en parte la vió realizada, de ceñirse la corona imperial de uno de sus antepasados, del hipócrita Carlo Magno.

Napoleón III es el hombre que ha querido en mal hora realizar los planes ambiciosos del conquistador que murió desamparado en un pobre islote en medio de la inmensidad del Océano. Napoleón III quiso imitar el que en cierto modo mereció el apodo de *el Grande*, pretendiendo usurpar el imperio de la Europa, pero solo consiguió cometer

torpezas y criminales absurdos, logrando que Victor Hugo en plenas cortes constituyentes de Francia le diese el nombre de Napoleón *el Pequeño*.

Tal nos lo describe á grandes y brillantísimos rasgos el valeroso representante del pueblo francés. Sí, Victor Hugo, el profundo pensador, el primer literato de la Francia, es el que ha tomado á su cargo escribir la historia verídica é imparcial del hombre que intrigó y se envileció para llegar a ser presidente de la república francesa, y que despues no reparó en crímines de lesa nacion y de lesa humanidad para empuñar el cetro de uno de los mas grandes pueblos de la tierra.

Con el libro que hoy ofrecemos al público presentamos uno de los mas importantes períodos de la historia contemporánea, escrito con la imparcialidad y profundo criterio del citado autor, y con una fuerza de datos y observaciones que no admiten réplica ni duda. No son vanas declamaciones lo que emplea Victor Hugo para demostrar los crímines, bajezas y perjuicios de Napoleón, sino que con pruebas irrecusables y con argumentos indiscutibles arranca la máscara hipócrita con que se encubria el tirano, para darlo a conocer al mundo entero, tal como es, tal como no podia menos de ser.

Hoy que en España hemos derrocado una dinastía tan impura como infame, tan criminal como tiránica, podemos conocer un toda su verdad la hediondez que encierra la dinastía francesa, dinastía que a pesar de sus pocos años de existencia, ha causado mas daño á la libertad que las demas dinastías. No es solamente la familia borbónica la que empleó siempre el dolo, la infamia, la intriga, el crimen para conseguir sus fines mas o menos ilícitos; tambien vemos allende el Pirineo un tirano que ciñe la corona imperial, capaz de las mayores vilezas y maldades para conseguir el feliz éxito de los planes liberticidas que en su mente acarició siempre.